

Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento

***Un país que huye. Desplazamiento
y violencia en una nación fragmentada***

Santafé de Bogotá, Codhes–Unicef, 1999

El problema del desplazamiento, si bien convoca hoy a múltiples acciones gubernamentales y privadas, de instituciones nacionales y extranjeras, no constituye una preocupación central de las autoridades nacionales, regionales y locales, no ha suscitado una reacción de la sociedad que de cuenta de su verdadero significado y no ha sido suficientemente abordado en términos investigativos.

Precisamente podría decirse que las principales aproximaciones al problema son de carácter descriptivo, cuantitativo y testimonial, e intentan avanzar en una tipología del desplazamiento que considere variables como actores involucrados –perfil de víctimas y victimarios–; causas y efectos; implicaciones en la composición demográfica y geográfica del país; circunstancias inherentes al

desplazamiento –móviles, espacios, tiempos, territorios y conflictos–; y, en particular, recomendaciones para la adopción de políticas de prevención y atención inmediata.

Los trabajos realizados sobre el problema del desplazamiento forzado en escenarios regionales y locales, configuran un cuadro de referencia importante que da cuenta de las tendencias generales del problema y, en particular, del perfil dramático de la coyuntura, al registrar de manera episódica los “casos tipo” más relevantes. En ese sentido son esencialmente estudios exploratorios, descriptivos y/o cuantitativos, cuya preocupación central ha sido la atención humanitaria y el diseño de estrategias y recomendaciones que favorezcan la formulación de políticas, tendientes a disminuir su impacto social.

Frecuentemente estos trabajos abordan el desplazamiento y su articulación con otros problemas –la situación de derechos humanos, la violación del derecho internacional humanitario, el conflicto agrario, los efectos psicosociales, los efectos diferenciados de género–, hasta el punto en que algunos devienen en un tratamiento detallado del “otro problema” dejando en un lugar marginal los asuntos específicos del desplazamiento.

Lo anterior no obsta para visualizar los aportes de estos trabajos con relación al esclarecimiento de uno de los problemas de mayor complejidad y de más dramático impacto en la sociedad colombiana. Precisamente, tras las tendencias generales y las particularidades de los casos explorados, subyace la complejidad del desplazamiento, expresada no sólo en la dificultad para ser explicado teóricamente, sino además desde su simple posibilidad descriptiva, la que suele ser desbordada rápidamente por la misma trayectoria del fenómeno.

Las explicaciones de mayor circulación conciben, en primer término, el desplazamiento forzado en relación directa con la agudización del conflicto armado que vive el país y, por consiguiente, su tránsito de consecuencia de la guerra a estrategia de la misma; segundo, como la forma más dramática de expresión de la persistente violación de los derechos humanos en Colombia y,

en consecuencia, la falta de respeto al Derecho Internacional Humanitario; y, tercero, como la expresión de una pugna de intereses económicos y geo-estratégicos en las regiones expulsoras de población. Todas éstas constituyen hipótesis, convertidas hoy en lugares comunes, que demandan un mayor rigor explicativo a partir de una clara articulación entre las particularidades de los estudios de caso, con un alto contenido empírico, y la posibilidad explicativa del fenómeno en términos teóricos.

Los efectos dramáticos del fenómeno del desplazamiento forzado en Colombia aparecen plasmados en el título de la reciente publicación de Codhes, *Un país que huye. Desplazamiento y violencia en una nación fragmentada*.

Reseñar la más reciente publicación de Codhes significa, ni más ni menos, realizar un registro del trabajo de esta organización, que más allá de sus propósitos y líneas institucionales, constituye la conformación de un grupo de hombres y mujeres que rompiendo el miedo y la impotencia de una situación como la presente, busca aprehender un fenómeno de grandes proporciones con la pretensión de la denuncia, la sensibilización y la acción preventiva, de la mano de objetivos académicos que pretenden contribuir al análisis y esclarecimiento del problema.

La publicación de Codhes constituye un valioso esfuerzo editorial, que reúne los boletines que sobre el problema del desplazamiento y los derechos humanos viene publicando ininterrumpidamente desde hace tres años. Es precisamente este carácter de compilación lo que permite hacer una valoración más allá de la obra misma, del trabajo que encarna, lo que significa que si bien hay un mérito académico investigativo al entregar una obra de esta naturaleza, subyace a este mérito el quehacer diario de su organización.

El libro presenta en su primer apartado las claves temáticas para abordar su lectura, sus propósitos y alcances. Como lo señala Jorge Rojas, además de resumir su propuesta metodológica de investigación, pretende ser "(...) una contribución al análisis y el debate sobre el tema del desplazamiento forzado en Colombia y tiene la intención humanitaria de buscar alternativas viables y sostenibles para quienes enfrentan el drama del desplazamiento" (p. 11). En esa intención, resultan relevantes las alusiones a algunos problemas que el trabajo de Codhes considera determinantes para abordar la causalidad del problema: la persistencia del conflicto armado interno a lo largo de este siglo; su agudización a partir de 1985, en los términos de "guerra irregular"; la consecuente degradación del conflicto y la

emergencia del desplazamiento masivo de población como resultado de la acción indiscriminada de los combatientes sobre la población civil indefensa.

Al lado de esta problemática bastante compleja, aparece la preocupación de Codhes por abordar las posibles soluciones humanitarias frente al desplazamiento, convocando acciones de orden gubernamental y no gubernamental más allá de las alternativas asistencialistas e inmediateistas, pero ante todo con la certeza de que abordar este problema es una responsabilidad ineludible frente al futuro del país. Acciones urgentes y de largo plazo, estrategias que integren a las sociedades urbanas locales a un importante número de desplazados que asumieron ya su nuevo entorno socioespacial, la planificación de procesos de retorno, reasentamiento y reconstrucción, la recuperación socioeconómica y psicosocial desde la reparación integral de los derechos vulnerados de las personas afectadas, son acciones de primer orden que el trabajo de Codhes demanda para la atención humanitaria del desplazamiento, buscando también otro tipo de acciones que eventualmente conducirían a la "prevención de las causas que lo generan".

El segundo componente del libro es la presentación del Sistema de Información sobre desplazamiento

LIBROS

forzado y derechos humanos en Colombia (Sisdes), base del trabajo de Codhes, y resultado de la incorporación de los mejores resultados obtenidos por otras experiencias investigativas en esta materia, como la de los países centroamericanos –Nicaragua, El Salvador y Guatemala– y de la metodología utilizada durante la investigación sobre *Desplazamiento forzado y derechos humanos* realizada por la Conferencia Episcopal de Colombia.

Las etapas esbozadas sobre el proceso de evolución del Sisdes reflejan precisamente los distintos momentos no sólo de la problemática del desplazamiento sino además de la investigación misma, en el sentido de su evolución conceptual y metodológica. Etapas que van desde una primera aproximación investigativa al problema a través de un acopio y producción de información sobre los hogares víctimas del desplazamiento forzado durante el período 1985-1994; pasando por una fase de seguimiento sistemático de esa información a través de la adopción de estrategias que garanticen, en términos investigativos, la consolidación de un Sistema de Información y la incorporación de estrategias complementarias que garanticen un manejo integral del problema, hasta concretar hoy el propósito de avanzar en la búsqueda

de soluciones duraderas incorporando en el Sisdes variables como el retorno y la reubicación y una intención de expandir al nivel regional el trabajo del Sistema de Información.

Es precisamente la valoración del Sistema de Información lo que permite destacar el aporte del libro en materia investigativa. Si bien las temáticas por ellos abordadas constituyen sólo una primera pincelada para el esclarecimiento del problema y un punto de partida hacia su teorización, el acopio de información, su organización y sistematización, la elaboración descriptiva de la situación y la presentación ordenada de sus resultados, constituyen en sí mismos, razones suficientes no sólo para apreciar positivamente el mérito de este trabajo, sino para entender que cualquier investigación en esta materia tendrá como referente obligado el trabajo de Codhes como un aporte significativo al avance de la investigación.

Después de estos dos componentes iniciales del libro, aparecen los 23 boletines publicados entre agosto de 1996 y febrero de 1999. Estos informes, además de suministrar cuadros estadísticos, mapas y registros detallados de los casos de mayor impacto en el país, presentan una tematización propia del problema que pone el acento en las variables o ejes temáticos que podrían orientar las investigaciones

más recientes sobre el desplazamiento forzado en el país. Los boletines abordan en cada caso aspectos asociados al desplazamiento forzado: la marginalidad y la pobreza, los efectos sobre la población más vulnerable – niños y mujeres –, la discriminación, el miedo, el impacto sociodemográfico, el desarraigo, las políticas públicas, el tratamiento indebido como problema de orden público; todo ello en el marco de escenarios locales y regionales con dinámicas diversas que complejizan la situación.

Por ser esta la naturaleza de la publicación, se retoman aquí algunos de los asuntos que en su lectura suscitaron mayor preocupación en términos de considerarlos claves en el complejo proceso del esclarecimiento investigativo del fenómeno del desplazamiento forzado.

El desplazamiento forzado y la violación a los derechos humanos. Desde el estudio de la Conferencia Episcopal, una de las tendencias de mayor arraigo en el análisis del desplazamiento forzado, es su articulación con la problemática de los derechos humanos en el país. De igual manera, el trabajo de Codhes reafirma la conexión desplazamiento-derechos humanos. Una preocupación central frente a este

fenómeno está presente en la situación que describen, bajo la cual el desplazamiento forzado constituye una de las más graves violaciones a los derechos humanos no sólo por la magnitud misma del problema sino porque previa a la situación de desplazamiento las personas y comunidades han sido objeto de asesinatos, masacres, torturas y amenazas de muerte.

Ello supone una relación de doble vía, que expresa en esta coyuntura de agudización de la guerra, la existencia de un marco de violencia y violaciones de derechos humanos, en el que se destaca la “crueldad, terror y atomización de los actores”.

Para el investigador Jorge Rojas “El conflicto armado interno que libra el Estado contra movimientos guerrilleros desde hace tres décadas y la violación de las normas del Derecho Internacional Humanitario por parte de los actores de la confrontación, son causas directas o indirectas de desplazamiento violento”¹. De la misma manera, la violación sistemática de derechos humanos por parte de agentes estatales, generadora de circunstancias de desprotección de la población, obliga a la búsqueda de condiciones de seguridad para su

1 Jorge Rojas (compilador). *Desplazamiento, Derechos Humanos y Conflicto Armado*. Santafé de Bogotá, Codhes, 1993. pp. 24-25.

vida, integridad y bienes en lugares distintos a su sitio de vivienda y trabajo.

En la misma perspectiva, *Codhes informa* señala que “el desplazamiento es menos el efecto secundario de un enfrentamiento entre grupos armados, que la consecuencia directa de acciones de grupos armados contra la población civil. Por lo tanto, se constituye una infracción del Derecho Internacional Humanitario” (p.7).

Indudablemente el desplazamiento forzado pone en evidencia un problema grave de violación de los derechos humanos, pero ello no puede esconder la presencia de múltiples factores causales que están en la base del conflicto colombiano. Además, la certeza de la situación problemática alrededor de los derechos humanos debe avanzar de la denuncia que sistemáticamente se presenta.

Desplazamiento y conflicto agrario. La investigación de la Conferencia Episcopal identificó como consecuencias socioeconómicas del desplazamiento su impacto sobre las condiciones del campo. Señala que “en las zonas rurales de expulsión opera un proceso de transformación de la tenencia de la tierra que tiene relación con la que algunos han

llamado la 'contrarreforma agraria' de sectores vinculados al narcotráfico y la ampliación del latifundio y la ganadería extensiva”.²

En esta perspectiva, los boletines de *Codhes* que se ocupan del asunto, pretenden un mayor desarrollo de la relación desplazamiento-problema agrario, lo cual no significa que se cuente con una propuesta teórica metodológica que precise el comportamiento de este problema. El boletín número 3 de octubre de 1996, por ejemplo, se dedica al análisis del desplazamiento rural. En él se identifica el desplazamiento como expresión de dos tipos de conflictos: el conflicto por la tierra y el conflicto por el territorio.

El conflicto por la tierra se refiere a la estructura concentradora de la tierra y a las relaciones competitivas por este recurso, manifiesta en antagonismos entre latifundio ganadero y/o empresa agroindustrial y minifundio campesino. Estos conflictos que enfrentan actores económicamente fuertes frente a otros más débiles, se concentran usualmente en espacios locales y tienen que ver con la propiedad y el control sobre la tierra.

El conflicto por el territorio se refiere al dominio y control del

2 Conferencia Episcopal de Colombia. *Desplazados por Violencia en Colombia*. Santafé de Bogotá, Conferencia Episcopal de Colombia, 1995. p 75.

territorio como espacio estratégico de orden político y económico. Puede tratarse de fuerzas que quieren sacar de su paso a competidores que cuestionan su poder, como grupos de izquierda, o a fuerzas guerrilleras o paramilitares que se disputan el dominio territorial. El conflicto tiene aquí un radio de impacto mayor. La tierra, como parte importante del territorio, asume aquí un papel que va más allá de su función productiva –espacio comercial, fuente de recursos naturales, área de paso, conexión o refugio– (pp. 74-75).

La compleja situación rural pone en evidencia la articulación de múltiples intereses económicos y políticos, de tal manera que la tierra y el territorio adquieren distintas valoraciones dado su papel en relación con los recursos naturales o su condición geo estratégica, quedando atrás el asunto de su explotación agropecuaria.

El desplazamiento y las dinámicas regionales. En estrecha relación con el problema agrario aparecen las dinámicas regionales como eje del desplazamiento. Uno de los asuntos que concentra la atención del estudio de Codhes tiene que ver con la identificación de lugares de expulsión y recepción de desplazados.

Para sus autores, la identificación de estos espacios regionales ha permitido concluir que existe una

clara relación entre las dinámicas regionales del conflicto armado, su agudización, y el incremento de procesos de desplazamiento de población.

Aunque la lógica de las zonas receptoras de población desplazada es distinta, en tanto la mayoría de la población, de origen rural, se dirige a zonas urbanas –ciudades grandes o intermedias–, se destaca que los dos departamentos de mayor índice de expulsión –Antioquia y Santander–, son a la vez muy importantes en el flujo de llegada. Ello refleja un desplazamiento intradepartamental significativo en estas dos zonas.

Aunque es preciso registrar avances en los diagnósticos, censos, investigaciones y denuncias regionales de los desplazamientos, sobre todo de procesos masivos, lo que supone una aproximación más confiable a la magnitud del problema, subsisten grandes dificultades para la cuantificación de la población desplazada.

Por supuesto, más que la identificación y cuantificación de los mismos, y la relación que se asume con **la geografía del conflicto armado**, que ha sido lo predominante, quedan al descubierto nuevas y complejas problemáticas derivadas del análisis de la variable **espacio** en el tratamiento del problema del desplazamiento, todavía por explorar, y que van más allá de

su cuantificación y ubicación geográfica.

Lugares de expulsión y lugares de recepción, número de desplazados, expectativas frente al retorno o la reubicación, constituyen factores claves a la hora de abordar las dinámicas del problema, pero no basta con su ubicación, con la construcción de mapas que den cuenta de la presencia del problema. Es preciso avanzar en el análisis de las implicaciones, de orden territorial, socio cultural, político y demográfico del fenómeno, las peculiaridades del conflicto social y armado, los efectos urbanos que produce el desplazamiento forzado en las ciudades receptoras, todo ello en una perspectiva de análisis cualitativo, marginalmente tratado, sin duda por la naturaleza misma del trabajo.

El desplazamiento forzado y la presencia de proyectos de desarrollo. Estrechamente relacionado con la dimensión que en Colombia adquiere el conflicto por la tierra y por el territorio, surge un interés especial por denunciar los nexos que se presume existen entre el avance de proyectos de modernización socioeconómica y el crecimiento cuantitativo de éxodos masivos de población.

Para Codhes “la violencia juega un papel de comodín, entre causa y efecto, de la ambición y la búsqueda por concretar los espacios productivos

rurales, en medio de un proyecto modernizante que se apoya en la explotación de la tierra, o que exige el dominio territorial, y que se está construyendo a sangre y fuego”.

Se advierte una relación causal entre los planes y proyectos de desarrollo en algunas regiones del país y los desplazamientos masivos de población. La formulación de tales proyectos va precedida de una “consagración de marginalidad de la región” y de la supuesta incapacidad de sus pobladores para atender las demandas de la modernización agro-industrial y ganadera. Así mismo, factores como la negativa estatal a emprender una redistribución de las tierras, en correspondencia con el reconocimiento constitucional de la diversidad étnica y cultural, que implicaba una titulación colectiva de las mismas; la consecuente campaña de hostigamiento y de masacres contra las comunidades, el avance de los grupos paramilitares y la configuración de la región como un escenario de guerra –bombardeos indiscriminados y acciones militares contra la población civil–, configuran una situación que obliga a la población a salir de su territorio.

Si bien argumentos como los anteriores ponen en evidencia un factor de gran complejidad para esclarecer el problema del desplazamiento forzado en el país, se trata de avanzar en la identificación

de variados factores causales en donde se conjugan diversos intereses. El interés económico salta a la vista, pero es conveniente situarlo en un contexto preciso y en su verdadera dimensión. La presión por la tierra en algunas regiones, los intereses subyacentes a la construcción de megaproyectos o el control de zonas ricas en recursos mineros o naturales, son factores que muestran que el problema del desplazamiento forzado desborda los análisis que lo circunscriben al enfrentamiento armado entre militares, paramilitares y guerrillas.

Finalmente, destaquemos que la compilación y sistematización de la información procesada por Codhes y su intención de contribuir a la investigación del problema, constituye un primer paso, ineludible en adelante,

para atender en una perspectiva académica uno de los problemas de mayor impacto en la historia reciente del país. No deja de extrañar, sin embargo, que al pretender conjurar el miedo y la impotencia presentes en momentos como éste, se caiga con relativa facilidad en aspiraciones algo ingenuas como la capacidad de respuesta inmediata a las "alertas tempranas", elemento que constituye un punto clave del Sisdes y que pone en cuestión la pretendida confiabilidad en los datos.

*Adriana González Gil
Profesora e investigadora
Instituto de Estudios Políticos
Universidad de Antioquia*